Exterior de la escuela.

Sin perder la mentalidad ganadora

Por Andy Rodríguez Sánchez
Fotos: Ramón Barreras Valdés

El 2020 ha sido un año complejo. La COVID-19 incidió de forma negativa en todos los ámbitos, y el deporte no quedó excluido de su impacto. En Villa Clara los estudiantes de la Escuela de Iniciación Deportiva (EIDE) Héctor Ruiz Pérez vieron truncados sus entrenamientos y actividades docentes por casi cinco meses.

Durante más de 100 días, la escuela sirvió como centro de aislamiento para arribados al país y contactos de personas sospechosas de portar el virus. Desde el primero de septiembre retornó a sus funciones habituales con el objetivo de retomar el curso académico 2019-2020 e iniciar en noviembre el próximo periodo lectivo, en un contexto que ha requerido de adecuaciones metodológicas que permitan a los estudiantes-atletas asimilar tanto los entrenamientos como las clases.

«Enfrentamos un curso escolar que ya teníamos bien organizado y definido por etapas luego de las orientaciones del Ministerio de Educación y del INDER», aclara su director, Grimaldo Pérez Ventura.

LISTOS PARA EL REINICIO

El receso de las actividades normales durante varios meses permitió a los directivos dedicarse a la reparación de varias áreas con el objetivo de recibir a los estudiantes con las mejores condiciones en el reinicio del curso.

«Mientras fungíamos como centro de aislamiento no dejamos de atender las áreas de la escuela. Pudimos trabajar en el remozado de los terrenos de hockey sobre césped, béisbol, en la infraestructura del atletismo, aunque aún nos falta la terminación de la pista, y en el de voleibol de playa. Allí solo resta un volumen de arena y ya acordamos con el CITMA para hacerla llegar y darle el nivel correspondiente», comenta el directivo.

Durante la visita de **Vanguardia** a la «Héctor Ruiz» pudo apreciarse que también en el gimnasio se acometen acciones, aunque por el momento están detenidas. Yusuán Tamayo La O, quien atiende el sistema competitivo, aclara que la brigada encargada de montar el tabloncillo radica en otra provincia y no ha podido regresar para concluir debido a las medidas implantadas para frenar la COVID-19.

«Ya contamos con la madera, la inversión y el contrato. Solo es cuestión de tiempo. Cuando esté listo, tenemos planificado un horario extendido para que todos los deportes que puedan beneficiarse de esa área trabajen ahí», declaró.

Durante los meses en que la EIDE colaboró con Salud Pública, la escuela recuperó el nivel de fuego que tenía la cocina en años anteriores. En esa área, además, se le dio mantenimiento a las neveras y a las instalaciones hidrosanitarias.

Según Pérez Ventura: «También se recuperaron tres residencias estudiantiles, lo cual permite que podamos cumplir lo establecido para el aislamiento en la vida interna. Hoy tenemos una distribución de seis estudiantes por cubículo, es decir, 24 por residencia».

Grimaldo Pérez Ventura.

Esta disposición es exactamente la misma que se empleó para garantizar el distanciamiento en el centro de aislamiento. Miriela García López, subdirectora de Formación Integral, destacó que: «Nuestros trabajadores ganaron experiencia en la etapa de apoyo a la lucha contra la COVID-19. Cuando reinició el curso, ya conocíamos los procederes con respecto a la higienización de las áreas y todas las medidas epidemiológicas».

Luis Alberto Morffi González, balonmanista, es estudiante de 12 grado. En la EIDE retomó su preparación para las pruebas de ingreso y reconoce que hasta ahora no han existido problemas con el cumplimiento de lo establecido. «En las diferentes zonas de la escuela siempre velan por mantener el distanciamiento. Dentro del aula nos sentamos uno por mesa, y organizaron horarios específicos para entrar al comedor».

La subdirectora reconoció que se han dispuesto alternativas para las visitas de los padres, a los cuales no se les permite entrar al centro. «Todos trabajamos con el objetivo de que se pueda desarrollar el curso escolar sin inconvenientes como el contagio de algún estudiante».

UN CURSO DIFERENTE

La continuación del periodo lectivo y el inicio del próximo precisaron de una importante labor de planificación en la EIDE villaclareña, pues hablamos del reto de sumarle a la docencia los entrenamientos deportivos, y dejar margen a las fechas competitivas que aún se mantienen para 2021.

«Nuestra escuela tiene una particularidad. A diferencia de los demás centros educativos, aquí conviven los estudiantes durante oncenas completas. Esto nos permitió planificar la docencia y el entrenamiento entre mañana y tarde. No fue necesario disponer de días alternos para diferentes grados, como se ha hecho en otros planteles del Ministerio de Educación (Mined)», aclara Grimaldo Pérez Ventura.

De esta forma, se pudo desarrollar un plan que encierra ocho semanas para la culminación del curso 2019-2020, y 28 para desarrollar el 2020-2021, respetando las fechas de competencias y los periodos de receso escolar.

Los primeros 21 días de septiembre fueron de sistematización de los contenidos para los estudiantes, y la última semana se empleará en la aplicación de trabajos de control y seminarios integradores. Más adelante, se aplicarían los exámenes finales y extraordinarios. El próximo curso iniciará oficialmente el 2 de noviembre.

«Al tratarse de un tiempo reducido, vimos contenidos que se podían unificar, mientras otros serán impartidos a nivel nacional en teleclases. Lo que no se afectarán serán los objetivos generales de cada asignatura y grado. Solo se ha variado la carga curricular», destaca Ramón Felipe Pérez, subdirector docente de la «Héctor Ruiz».

Pérez Ventura asegura que «tratamos de avanzar con las características individuales de cada año, asignatura y deporte, teniendo en cuenta la integralidad de la escuela».

Según el subdirector docente, esta estrategia responde al fin de que los estudiantes, con una fuerte carga física, puedan vencer los objetivos en el tiempo establecido, mucho menor que en años anteriores, cuando se disponía de 34 o 36 semanas para lograrlo. «Lo deportivo y lo docente deben estar al mismo nivel y con el mismo desarrollo», declaró.

ANSIOSOS POR COMPETIR

Luego de cinco meses de inactividad de sus estudiantes-atletas, la EIDE definió para las ocho semanas de reinicio del curso la realización de un mesociclo que permita estabilizar las cargas físicas en todos los deportes. Su objetivo es preparar a los estudiantes para que estén listos al comenzar con las exigencias de un entrenamiento de alto rendimiento, previsto al iniciar el curso 2020-2021.

Frank Alberto Martínez Plasencia, subdirector deportivo del centro, comenta que «se trata de un contexto nuevo para el entrenamiento deportivo. No existen investigaciones que se apliquen a la metodología para un caso como este que presentamos tras la COVID-19. Por ello decidimos que este no resulta el momento para la preparación del tipo especial en ningún deporte».

En la primera parte solo existe prioridad competitiva para algunos atletas juveniles que estarán en eventos de primera categoría durante noviembre y diciembre, como son la lucha, el judo y el boxeo. Estos deportistas sí realizan la preparación específica para lograr la mejor forma en el momento del torneo.

Otros dos deportes que ya conocen la fecha de inicio de sus competencias son el fútbol y el béisbol, para los cuales se dispone de una fase clasificatoria que, hasta el momento, romperá en enero. Con ellos también se ha definido una estructura de entrenamientos.

«Estarán preparándose en la escuela de forma corrida hasta noviembre. No sabemos cómo se desarrollarán estas competencias aún, nos ajustaremos a las indicaciones con disciplina», destaca Martínez Plasencia.

Precisamente por su calendario, fue el béisbol el único que disputó torneos en 2020. La categoría 15-16 tuvo un excelente desempeño en un campeonato que se decidió por promedio de ganados y perdidos luego del impacto del virus. El segundo lugar de los villaclareños ilusionó a toda la provincia.

Para este año, el director del equipo, Ricardo González, se ha movido a entrenador de la categoría juvenil. «Aquí es donde comienza el trabajo con el bate de madera, que será como se mantendrán jugando durante toda su vida. El cambio desde el aluminio es complicado, pero son muchachos que se están fortaleciendo bien. Nos enfocamos en el aspecto físico con las pesas, la potencia y la velocidad. Tampoco descartamos el trabajo aerobio para que las cosas puedan salirnos bien», acota el entrenador.

Uno de sus atletas, el receptor Lenner Torres González, comentó a **Vanguardia** que «buscamos tener una buena base para luego lograr los próximos objetivos, de cara a la competencia. Para este año debemos tener mente positiva en la búsqueda de los resultados deseados».

Mientras el béisbol y el fútbol entrenan fuerte para mostrarse a tope por la cercanía del inicio de sus campeonatos, con las demás disciplinas se toman otras alternativas. «Los deportes que más nos preocupan, que se ubican entre los 19 de escala uno de alto riesgo, son los de combate. Llevan contacto cuerpo a cuerpo y medidas específicas. Si antes estábamos acostumbrados a otra cosa, hoy debemos cambiar patrones para evitar alguna situación complicada», aclara Martínez Plasencia.

Hasta el momento no se ha modificado el sistema competitivo del 2021 y estos deportes empezarían sus competencias en el mes de abril. Con ese objetivo se ha planificado el trabajo, y su éxito recaerá en el esfuerzo de estos jóvenes atletas y en la motivación que se les pueda dar luego de un año sin competir.

Para lograr un correcto desarrollo del nuevo período lectivo y conseguir resultados que mantengan a la provincia entre las mejores en esas categorías, se precisa del esfuerzo de todos.

El director de la EIDE reconoce que se trata de un año diferente, durante el que intervendrán otros factores que permitan el cumplimiento de los objetivos del centro. «La parte motivacional en una persona y, sobre todo, en el atleta, resulta esencial. Creo que nos corresponde a los educadores, al equipo de Medicina deportiva y a los familiares apoyar en estas circunstancias con el objetivo de lograr los indicadores que esperamos. Nuestros deportistas deben ser sencillos, honestos y sacrificados, pero siempre con mentalidad ganadora. Eso no lo pueden perder».

El béisbol, como los restantes deportes, trabaja el aspecto físico en las primeras ocho semanas del curso.